

“Casticismo, nacionalismo y vanguardia”

Selección de ensayos de Giménez Caballero (1927-35)

La Fundación Santander Central Hispano ha editado “*Casticismo, nacionalismo y Vanguardia*”, una selección de ensayos y artículos de Ernesto Giménez Caballero, escritos entre 1927 y 1935, realizada por el profesor José-Carlos Mainer, que también ofrece un discutible prólogo en el que vierte afirmaciones que podrían calificarse, como poco, de raras. Giménez Caballero (Madrid 1899-1988) fue un escritor arrimado al fascismo, al que consideran creador del “*nacionalismo literario liberal*” (¿?) y del género vanguardias de “*los carteles*” en la propaganda. Fue director y fundador de la revista *La Gaceta Literaria*, donde fraguaron escritores de la Generación del 27; y escritor de guías de viaje.

El prólogo de José-Carlos Mainer podría aceptarse si no deslizará afirmaciones difícilmente asumibles o directamente intolerables: “*Y el fascismo, como también ha de reiterarse, fue algo más que una respuesta a la crisis de los sistemas liberales y una reacción a la amenaza de los movimientos proletarios: fue una actitud cultural y una moral de salvación, capaz de desarrollar su propia utopía, el sueño de felicidad y perduración que late en el corazón de toda revolución*” (página XIX). El fascismo, aunque le pese al señor Mainer jamás fue una respuesta a los sistemas liberales en crisis o a la amenaza de los movimientos proletarios. El fascismo fue una prolongación de los sistemas de explotación económica de las masas, en muchos casos de forma brutal, antes realizado por formas políticas regio-absolutistas o proto-dictatoriales. El fascismo jamás se planteó como utopía, y mucho menos como sueño de felicidad (¿de quién?) o revolución (¡qué disparate!), cuando se plantea el sometimiento por la fuerza de las masas, en beneficio (económico) de unos pocos. Pretender colar hoy día semejante patraña es descabellado: este tipo de revisionismo cultural es muy preocupante. Extraño y raro concepto de fascismo el que tiene el señor Mainer, que no le lleva a ningún lado, salvo al descrédito cultural.

Giménez Caballero, dislocado iluminado que creía en la trascendencia de su destino, quiso amasar conceptos y filosofías antagónicas, para presentarlo como vanguardia. Unos pocos ejemplos: *Los toros, las castañuelas y la Virgen* (1927) son tres ensayos extravagantes, donde se intercalan el donjuanismo, la figura de la mujer, la etnografía y la interpretación freudiana. El resultado es un panaché enloquecido poco digerible. *Cuadrangulación de Castilla* (1929) es un conjunto heterogéneo humorístico: artificio, una vez más. En los artículos “*Ante la nueva justicia española: La gaceta Literaria y la República*” (1 de mayo de 1931) aparecen sus presuntos titubeos políticos (no los tiene: está encantado con el

fascismo, como muchos señoritos), sus reclamaciones a la República y a Azaña. En *Más orígenes literarios de los sucesos actuales y subversivos de España*, dedicado a Dalí y Dámaso Alonso, es un activista de la derecha que se fija en la quema de conventos y las relaciones entre el fascismo y el catolicismo y el laicismo. En *Arte y Estado* (1935) aparece el Giménez Caballero “*instalado*” en la modernidad (en realidad es un profundo reaccionario), pidiendo ser ministro de Propaganda en una futura España fascista (un oscuro episodio en su vida fue, al parecer la causa de que le impidieran ser lo que quería ser: propagandista del fascismo).

En Giménez Caballero hay también episodios grotescos: siendo lector de español en la universidad de Estrasburgo escribe su primera novela: *El fermento*. Sus *Notas marruecas de un soldado* le valen el apoyo público de Unamuno; pero también un proceso de difamación, en la dictadura de Primo de Rivera. Es un gran libro sobre la guerra española en el Rif, una guerra absurda para satisfacer a los generales de la camarilla de Alfonso XIII. Esa guerra poco o nada aportó a España como nación. En *Carteles*, su segundo libro, hace su aportación a lo que considera que es la vanguardia; adelantando el futuro del cartel como elemento de comunicación de masas. Sus obras *Hércules jugando a los dados* (1928) o *Yo, inspector de alcantarillas* pueden considerarse como de los mejor de su producción “*vanguardista*”.

Esencia de verbena es el título de una de sus películas (1930). *Trabalenguas sobre España. Itinerarios de Touring-Car* (1931) es una divertida guía de viajes, un texto que algunos califican de sobresaliente al considerarlo síntesis de las letras españolas de la época (opinión poco argumentada)... ah, los suyos, los franquistas, le nombraron embajador en Paraguay, donde trabó amistad con Ströesner. Ufff.

En suma, un libro interesantísimo y oportuno, cuando se empiezan a conocer las atrocidades de un régimen dictatorial. Permite leer un Prólogo bastante desquiciado, aunque muy bien adornado; y permite leer directamente a Giménez Caballero, autor muy limitado, de poco calado. El libro sirve, además, para entender la endeblez de la “*cultura franquista*”.

Pablo Torres

Casticismo, nacionalismo y vanguardia. Ernesto Giménez Caballero. Selección y Prólogo de José-Carlos Mainer. Madrid, 2005. Fundación Santander Central Hispano. Colección Obra Fundamental.

Noticias Bibliográficas. Imprime: Compomaty, S.L.

Administración y Publicidad: Diego Martín. Teléfono 91 554 58 82.

Redacción: C/Pedro Barreda, 16. Patio D. 28039 Madrid. Teléfono y fax: 91 554 58 82.

ISSN 1578-3413. Correo electrónico: noticiasb@teleline.es. Internet: <http://www.noticiasbibliograficas.com>

Director: Pablo Torres Fernández. Redactores jefes: Pablo T. Guerrero y Ángel Martín.

Redacción: Miriam Martín, Gabriel Argumánz, Patricia Montero, Esteban Zapata, Hermógenes Ramos, Ana Torres Guerrero y Marcela Sotomenor.

Noticias Bibliográficas no permite la reproducción total o parcial de sus contenidos, cuando se haga con fines comerciales. Y no comparte necesariamente ni se responsabiliza de los textos de sus colaboradores.